

ser que Radio Televisión Española no pudo filmar, y que el hecho tendría relación con la línea progresista de los informativos en lengua catalana que desde Miramar se emiten. Tras los debates quedó aprobado modificar parte del proyecto. Pero el núcleo de la cuestión —los

aparcamientos—, ni siquiera pudo ser tratado, por encontrarse «fuera de lugar» una propuesta relativa a la supresión de los citados aparcamientos presentada por dos concejales. El desencanto entre los asistentes estuvo acompañado de un abucheo. ■ PABLO MORATA.

BILBAO

Ocharcoaga: Otro Recaldaberri

De «alarmante» y de «fraude urbanístico» califican los representantes de los veinte mil vecinos del poblado bilbaíno de Ocharcoaga la situación de su barrio.

Los vecinos, que han redactado un informe con ayuda de asesores destacando los diversos aspectos (jurídicos, arquitectónicos y urbanísticos y sociales) del caso, se muestran muy preocupados por el futuro de su barrio.

Este nació como un hijo (hijo no precisamente mimado) del proceso de concentración de la industria en zonas como el Gran Bilbao. La mano de obra campesina que llegó allí en busca de trabajo se asentó como pudo en las agrupaciones de chabolas.

Ocharcoaga, construida a principios de los años sesenta, se hizo para acoger a habitantes de las chabolas. Fueron ciento diez bloques, con 3.672 viviendas, pensadas para unos diecisiete mil habitantes. Luego serían treinta mil. La diferencia de habitantes y la falta de terminación de algunas obras y servicios de equipamiento han llevado a que en estas fechas el barrio no tenga colegios (se han habilitado pisos para clases) ni consultorios médicos (se ha hecho otro tanto). La misma construcción, contra reloj, hizo que los defectos surgieran desde el principio. Hoy se han agravado hasta tal punto que en el citado informe se dice: «Suponiendo que el barrio continúe con una situación como la actual, es previsible que los defectos actuales vayan aumentando y provoquen a su vez otros nuevos que hoy no se pueden precisar. En este caso, el período de vida del barrio será reducido, en un enorme porcentaje, con res-

pecto a las viviendas normales».

Y estas alarmas no son gratuitas. Los defectos se vienen observando ya desde hace tiempo. Cuando en 1969 se fundó la activa Asociación de Familias de Ocharcoaga, ellos fueron el caballo de batalla (los vecinos han gastado por su cuenta unos ciento sesenta millones para poner las casas en condiciones mínimamente habitables; aproximadamente cincuenta mil pesetas por vecino).

Las visitas y denuncias a personalidades y entidades oficiales han sido muchas. Los logros, pocos.

Los arquitectos señalan en su parte del informe defectos en la urbanización, tendido eléctrico de alta tensión peligroso, incumplimiento de los mínimos legales exigibles en el tamaño de la vivienda, falta de altura, ventilación, calefacción, etcétera. Hay grietas y hundimientos en las calles, con poco más de diez años de vida, etcétera.

Los sociólogos consideran que, dado el actual proceso de envejecimiento de la población y la emigración que las malas condiciones favorecen, el barrio llegará a quedar reducido a la mitad de su población. Esta proviene en una cuarta parte de Castilla la Vieja, y a continuación siguen Extremadura, Andalucía y Galicia (con el 16,40, 14,20 y 13,79 por 100, respectivamente). De Vizcaya sólo hay un doce por 100. Con mayoría de peonaje, más de 30 por 100 de población activa dedicada fundamentalmente a la siderometalurgia y a la construcción, los vecinos de Ocharcoaga se consideran, y no sin razón, como más que mal compensados, a pesar de su no escasa contribución al proceso productivo. ■



La Capilla siXtina

¿DE QUE SE RIEN?

Se habla mucho de que a la España oficial no le ha sentado nada bien la constitución de Fedisa, la famosa Sociedad Anónima de Areilza, Fraga, Cabanillas y compañía. Uno de los que han opinado en público más negativamente ha sido el ministro Solís Ruiz. Vino a decir que en Europa se reírían ante sistemas asociativos de este tipo. Es importante que un Ministro Secretario General del Movimiento empiece a preocuparse por aquellas peculiaridades españolas que más hacen reír en Europa. Y ese inicio de preocupación tal vez pueda llevarle a la conclusión de que con todo y lo enormemente divertida que resulta la política de las sociedades anónimas, siguen sin disputar el éxito de risa a otras peculiaridades políticas.

Sin embargo, he querido auscultar a un fraguista para que me contara cómo se han tomado en sus cuarteles generales las drásticas condenas oficiales u oficialistas.

—Nos han hecho mucha gracia.

—Oye, pues este país es la juerga. Si lo dividimos en los que se rien de vosotros y en vosotros que os reís de los que rien de vosotros, estamos de un risueño subido. Y a eso suma los extranjeros que se rien de vosotros y a los que se rien de los que se rien de vosotros. Yo ya había observado que los turistas este año estaban como más alegres. En cuanto cruzan la frontera ya empiezan a reírse:

Hay quien dice que la constitución de FEDISA es la respuesta de Job. Como se recordará, el jefe de gobierno dijo que los que no colaboraran políticamente con el asociacionismo tendrían que tener la paciencia de Job, porque la cosa iba para largo. Este Job del siglo XX es un hombre tan

paciente como astuto. Poco tiene que ver con el Job bíblico que realmente se dispuso a aguantar lo que le echaran. El Job secular conoce el respeto carismático que la burguesía siente hacia las sociedades anónimas, hasta el punto de que cuando quiere constituir una sociedad para el Fomento de Estudios le añade el millagroso apéndice del S. A., y es como si hubiera puesto un tamponazo fundamental en el salvoconducto para la circulación por el país político.

—La burguesía va a respetar ese Sociedad Anónima de FEDISA y se la va a tomar en serio. Nadie monta una sociedad anónima para hacer cosas inviábiles.

Francamente no sé de qué se rien.

Me parece tremendamente serio que los firmantes de FEDISA sean quienes son, gentes que desde el territorio del si se pasaron a la línea fronteriza del quizá y ahora han dicho un NO con apéndice de Sociedad Anónima. Por ser quienes son, por representar precisamente lo que no quieren representar, se constituyen en síntoma de que los caminos del futuro quedan extramuros, como aquellos senderos que partían de las puertas de las viejas ciudades medievales amuralladas. Lo que sí es tremendamente gracioso es que en las Cortes alguien haya propuesto que precisamente los miembros de sociedades anónimas destinadas al fomento de esto y aquello que no sea precisamente esto y aquello no puedan ser parlamentarios españoles.

Qué difícil ser parlamentario en España.

Qué graciosos todos los que no pueden ser parlamentarios en España.

Ja, ja, ja. ■

SIXTO CAMARA